

FLAMENCO

De la sobriedad del trovo, al teatro de la copla

29º Festival Nacional del Cante de
las Minas

Muestra de trovo y Marifé de Triana.
La Unión, Murcia. 15 de agosto.

ÁLVAREZ CABALLERO, **La Unión**
El arte del trovo, poesía popular
repentizada sobre cualquier
tema que se proponga, tiene por
estas tierras una sólida tradición,
y cada año en el festival se le da
un sitio. Junto a los troveros sue-
len situarse un *cantaor* y un guita-
rrista, pues los versos improvisa-
dos se dicen cantados.

En esta ocasión, la presencia
de los más acreditados troveros
dio un alto nivel a la muestra,
aunque resultara un poco larga
para los no adictos al género.

Después, la copla, que estuvo
representada por una de sus rei-
nas indiscutibles: Marifé de Tri-
ana. La copla más dramática, que
en cada título —*Miedo, La Loba,*
Señora vecina, María de la O...—
narra una historia tremenda y
enternecedora que conmueve a
las buenas gentes.

Dramatismo

Marifé las interpreta con gusto
exquisito, bordeando todos los
excesos del folletín, pero sin de-
jarse atrapar en ninguno.

Yo no sé si habría que consi-
derar a esta mujer más actriz que
cantante. Ríe, llora, se queja, in-
crepa, se mesa los cabellos, grita,
se golpea el pecho... Todo un re-
pertorio de recursos dramáticos
que encandila a sus *fans*, que los
tiene a millares y que mueren con
sus canciones.

Porque, además, canta con
maestría y una arrebatadora per-
sonalidad, aunque otra vez un
sonido terrible, a tope de decibe-
lios, nos privara de los matices y
las sutilezas. Pero esto parece no
tener remedio, por lo menos aquí
en La Unión.